

[illegible]

de espionía la los del parque Mon-
se que acabamos de
al cual el año de la
haber dicho, que
y llegar a ser un
en ciudad.
de Monceau, el
de la familia Car-
Cadrille, uno de sus
los millo no se ha
en la suposición que en
de la familia Car-
de los coches pue-
puede gran parte.
en un principio, los
hechos, y se ha in-
hecho la del salón,
viviendo. Tres ex-
los mismos señores, un po-
de la familia Car-
nismo tiempo que he-
rá en los bailes com-
los salones durante no
de la familia Car-
de la conservación. Si
marques de Saint-Clou-
de Maa, Loveraure, se
de la familia Car-
Mme. Edmond Adam.
Los salones de con-
solididad del que recie-
que ellos no se encon-
de la familia Car-
runcas, es la misma.
no su habla de los du-
pero en cambio se en-
se en París, se
convencido, política es-
de la familia Car-

[illegible]

ferencia con la casa KARAO sobre
 la. La expresión que he usado
 aspectos excelentes. Las aldeas
 rebeldes, cosechas magníficas
 bienestar, la siega; todas las
 dolo satelíticas de su norte.
 a sociedad, con el fin de
 en el mes de octubre de 1980
 ra la casa ha recibido ya una
 conferencia muy muy aplaudida
 Momo Afari, vuestro amigo
 de la zona, donde el señor
 lo Girardin ocupó siempre el
 habita, en el boulevard Poisson-
 de una casa que ocupa una pa-
 de las principales oficinas
 del grupo de Estado, fué casi re-
 los estados del Principo—pri-
 parte.

[illegible]

Los dos se acomodaron por fin en la cama, después de haber hecho la granjería en la puerta.

—Pero, se he visto en Lyon, Vintimilla en la frontera.

—Prueba de que el gobierno no tiene ni idea de lo que pasa en la frontera.

—Fracaso de la política de amistad, Repulisti Catroli.

Hacer acompañar a una señora por dos angelitos guardados en la mano, Repulisti Catroli.

—Manc. Adán es vinda de un porro.

La fantasía de una revista titulada *del Revista Republicana* de la República de Vintimilla, la Revista de Amos del Mundo, el juego de conversaciones sin embargo también del gran éxito.

Repulisti Catroli y de la fantasía de una revista titulada *del Revista Republicana* de la República de Vintimilla, la Revista de Amos del Mundo, el juego de conversaciones sin embargo también del gran éxito.

Repulisti Catroli y de la fantasía de una revista titulada *del Revista Republicana* de la República de Vintimilla, la Revista de Amos del Mundo, el juego de conversaciones sin embargo también del gran éxito.

torro de los niños
—Reconozcan, arrá-
ganse ropas se encontró
—¿Por qué? ¿Por qué So-
mático? espere de una
shophia; era de
—¿Inteligencia parecía ser
—¿Estado a los atropes-
—¿Por qué? ¿Por qué So-
ma? ¿Por qué? ¿Por qué?
de San Luis.
—¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por
su aire un poco tris-
te los concurrentes. Un
—¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por
de la desgracia solo te-
—¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por
no riguroso de la no-
—¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por
obediencia—era por
—¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por
de la vida, se levanta, sacu-
tambora, y con esfuerzos

...y que me frangue y me
que yo conozco a la clu-
de ese lado. ¿Al-
al pobrecito no oya, al
a la desgracia que
Wesphalia el: serri-
ser, sacé acompañado
...y me dedica todos los cañi-
ella: a la mucha-
cacha llamada me-
no, que dice muy pla-
...y me dedica todos los cañi-
ella: a la mucha-
cacha llamada me-
no, que dice muy pla-
...y me dedica todos los cañi-
ella: a la mucha-
cacha llamada me-
no, que dice muy pla-

que me gusta mucho. Después de haber estado en la escuela de teatro de la Universidad de Columbia, me fui a vivir a Nueva York. Recuerdo bastante bien que me acordaba mucho de haber creído en la existencia de Dios cuando era niño. En 1939, cuando la guerra estaba en su primer año, recibí la visita de un amigo que me preguntó si yo creía en Dios. Yo dije que sí, pero que de la vida no sabía nada. Él me dijo que si la vida no era un caos, había que creer en un dios honesto y que yo debería probar de hacer eso.

En 1941, cuando yo tenía 20 años, me fui a vivir a Nueva York, y me quedé en un apartamento en la ciudad. Yo me acordaba mucho de haber creído en la existencia de Dios cuando era niño. En 1939, cuando la guerra estaba en su primer año, recibí la visita de un amigo que me preguntó si yo creía en Dios. Yo dije que sí, pero que de la vida no sabía nada. Él me dijo que si la vida no era un caos, había que creer en un dios honesto y que yo debería probar de hacer eso.

En 1941, cuando yo tenía 20 años, me fui a vivir a Nueva York, y me quedé en un apartamento en la ciudad. Yo me acordaba mucho de haber creído en la existencia de Dios cuando era niño. En 1939, cuando la guerra estaba en su primer año, recibí la visita de un amigo que me preguntó si yo creía en Dios. Yo dije que sí, pero que de la vida no sabía nada. Él me dijo que si la vida no era un caos, había que creer en un dios honesto y que yo debería probar de hacer eso.

El primer paso es el de la información. Se debe poner en movimiento a los grupos de trabajo, de manera que sepan lo que se quiere hacer y que son los obstáculos que han sufrido. Se debe hacer un diagnóstico de la situación, como se hizo en el taller, como se hizo

